

# *El laberinto de la palabra*

— JIM ANCHANTE —



FONDO  
EDITORIAL

*El  
laberinto  
de la palabra*  
— JIM ANCHANTE —



FONDO  
EDITORIAL

El laberinto de la palabra / Jim Anchante Arias -- 1a ed. -- Lima : Universidad San Ignacio de Loyola, 2018  
157 p. ; 21 cm.

Incluye referencias bibliográficas.  
ISBN: 978-612-4370-18-2

1. Garcilaso de la Vega, Inca, 1539-1616. Comentarios reales -- Crítica e interpretación. 2. Espinoza Medrano, Juan de, 1632-1688). Apologético en favor de don Luis de Góngora -- Crítica e interpretación. 3. Rocca de Vergalo, Nicanor della. Poétique Nouvelle -- Crítica e interpretación. 4. González Prada, Manuel, 1844-1918 -- Crítica e interpretación. 5. Vallejo, César, 1892-1938 -- Crítica e interpretación. 6. Adán, Martín, 1908-1985. Cuarta ripresa -- Crítica e interpretación. 7. Sologuren, Javier, 1921-2004 -- Crítica e interpretación. 8. Belli, Carlos Germán, 1927. ¿Cuándo, señora mía...? -- Crítica e interpretación.

869.56  
A58

## **El laberinto de la palabra**

© Jim Anchante Arias

Primera edición, julio 2018

© De esta edición  
Universidad San Ignacio de Loyola  
Fondo Editorial  
Calle Toulón 330, La Molina  
Teléfono: 3171000, anexo 3705

Director: José Valdizán Ayala  
Coordinadora: María Olivera Cano  
Editor: Rafael Felices Taboada  
Diseño y diagramación: Sergio Pastor Segura

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2018-10392

Impresión:  
Editorial Pacasmayo  
Calle Juan Castro 585 Urb. Balconcillo, La Victoria

Julio 2018

Tiraje 500 ejemplares

Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier medio, sin permiso expreso del Fondo Editorial.

*A mis hijos Gerardo y Santiago.*



## ÍNDICE

Prólogo	11
Introducción	15
1. Organización, estructura y validez historiográfica en el libro primero de los <i>Comentarios reales de los incas</i>	19
2. Estrategias conceptistas en la configuración del sujeto colonial criollo en el <i>Apologético</i> de Juan de Espinosa Medrano	37
3. Una particular reforma de la poesía francesa: la <i>poétique nouvelle</i> de Nicanor della Rocca de Vergalo	61
4. Tentativa de una práctica simbolista en dos poemas de Manuel González Prada	83
5. Fórmula de amor materno frente a la oposición vida/muerte en dos textos vallejanos	97
6. Contemplación de lo que no tiene imagen ni figura: la rosa en “Quarta ripresa” de Martín Adán	117
7. El secreto de la rosa en dos poemas de Sologuren: “Interludio” y “Rosa Terrena”	133
8. Lo que el poema no dice: amor cortés y erotismo en “¿cuándo, señora mía...?” de Carlos Germán Belli	145



## Prólogo

La actual crisis de los estudios literarios se observa en una pérdida constante y creciente del lugar que desempeñan estos en el entramado actual de las sociedades, en la importancia que les conceden los individuos como aspecto central en sus vidas. Podríamos señalar tres aspectos cruciales que configuran este estado de las cosas.

El primero se asocia con los rezagos que dejó la asociación que se estableció entre la utopía social y la finalidad que se le concibió a la escritura literaria. Sin ánimo de pretender fijar fechas, pero con la intención de ilustrar lo más posible nuestra hipótesis, sostenemos que este infeliz matrimonio se generó en las primeras décadas del siglo pasado. Resumiendo su propósito, podemos señalar que la potencia del texto literario se afincó en su capacidad para decir las sociedades que recrea, las relaciones interpersonales que alumbra, las subjetividades que se inscriben entre sus mecanismos compositivos.

El segundo está ligado con la ampliación de los campos discursivos. Desde distintas ópticas, y con disímiles propósitos, una serie de estudios ha extendido lo que se comprende por literatura, de tal forma que en la actualidad podemos hallar estudios literarios que analizan los testimonios de la Comisión de la Verdad y Reconciliación –pues comprenden que lo que se entiende por literatura oculta una serie de situaciones socioculturales que solo pueden ser visibles a través del análisis de otros discursos– o publicaciones que buscan evidenciar la vitalidad de ciertas ideologías consideradas erróneas –los textos que tienen a la ideología de género como sustento ideológico, o aquellos que buscan las formas en cómo se ha entretejido la memoria social en torno a

los acontecimientos que vivió nuestro país con el alzamiento de Sendero, son algunos de sus ejemplos más notorios—. Ninguno de estos estudios parecería un problema si no fuera porque, en sus análisis, las más de las veces el componente de la enunciación es dejado de lado.

El tercer punto se asocia con el desarrollo actual de la informática. Este aspecto ha generado dos desarrollos paralelos: por un lado, interesadas en ofrecer una mayor cantidad de productos, las industrias emplean las posibilidades que la informática ha generado y, por tal razón, se han vuelto más creativas; por otro lado, un número cada vez más creciente de escritores utiliza diversos códigos (la escritura, la imagen, los sonidos, entre otros), razón por la cual lo que comprendemos por creación literaria parece poseer nuevos contornos.

Relacionados de manera desigual, y obedeciendo a diversos patrones de configuración discursiva, los tres aspectos comentados se dan cita para generar una situación en la cual los estudios literarios —y, por ampliación, todas las humanidades— concitan escaso interés en la comunidad debido a que quizás tengan poco que decirnos.

Sin lugar a dudas, la crisis que brevemente hemos comentado no debiera paralizar nuestras reflexiones; antes bien, los sujetos involucrados con el análisis de la escritura literaria deben tomar en cuenta que asistimos a un mundo que se está transformando rápidamente y que el análisis de las formas y de cómo los textos adquieren sentido se presenta como un aspecto fundamental con el fin de garantizar un fructífero engarce entre los laberintos de la palabra escrita y la complejidad de relaciones que establecen los hipertextos. El texto que presentamos posee la sabiduría de ubicarse

estratégicamente en el punto que hace bisagra entre los dos tipos de textos comentados.

El libro de Jim Anchante tiene la característica de las reflexiones globales pues, a pesar de que incide en aspectos puntuales sobre la escritura de diversos escritores –desde el Inca Garcilaso hasta Carlos Germán Belli, pasando por Manuel González Prada, César Vallejo, Martín Adán, entre otros–, se aprecia una intención por capturar, a través del análisis retórico, los mecanismos de composición que han regido las formas del hacer de diversos escritores peruanos. En este caso, las reflexiones tienen la virtud de afincar en las formas del hacer la valía de los escritores analizados. Veamos en apretadas síntesis algunas de sus propuestas.

En el ensayo dedicado a los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso de la Vega, el propósito central de Anchante es proponer una cohesión interna fuerte entre la retórica y la historiografía, lo que se puede apreciar mediante un análisis detallado del papel que desempeña la *dispositio* en el Libro primero del texto del Inca. Le interesa resaltar este vínculo porque, desde esta perspectiva, una serie de eventos que han sido leídos simplemente como “relleno” pueden ser comprendidos desde una amplitud compositiva mayor. La veracidad de esta propuesta implicaría alterar las formas en cómo la crítica ha leído los elementos estético-literarios presentes en la narrativa del Inca.

Con la llegada de los europeos a tierras americanas se activó un discurso que relacionaba el saber de los sujetos con la geografía que habitaban. Por este motivo, el Inca Garcilaso debe dedicar algunas páginas de su primer libro para señalar los errores de este tipo de relación; sin embargo, la propuesta

del Inca no consiguió desterrar esta asociación que imaginaba a los habitantes del Nuevo Mundo como sujetos faltos de razón. Por ese motivo, el análisis sobre el *Apologético* de Espinoza Medrano que presenta el autor de estos ensayos versa sobre las estrategias textuales que permiten transformar la imagen del sátiro, asociadas al sujeto americano, en un componente sustancial del portugués Faria. Este ensayo nos hace participar de los mecanismos mediante los cuales el autor cusqueño se apropia del ingenio y la agudeza.

En el análisis dedicado a la obra de César Vallejo, Anchante procede a establecer relaciones intertextuales entre el poema LXV de *Trilce* (1922) y el cuento “Más allá de la vida y la muerte” del libro de cuentos *Escalas* (1923). El objetivo central de este artículo consiste en observar cómo ambos textos se alimentan y escenifican disputas edípicas en torno a la presencia de la muerta inmortal, es decir, en relación con la madre del poeta. La inteligencia de su propuesta es que a partir de un análisis detallado de ambos textos se comprueba una gran cantidad de similitudes que los aglutina dentro de un mismo espacio estético y experiencial.

Como se puede observar, la labor crítica de Anchante opta por un análisis meticuloso que le permite aflorar una cantidad de sentidos en las obras que analiza. De esta manera, sus lecturas se constituyen en obligada revisión por todo aquel que pretenda comprender los alcances significativos que poseen las formas en la construcción del sentido.

Miguel Maguiño Veneros

## Introducción

Jean Chevalier y Alain Gheerbrant señalan que el laberinto conduce “al interior de sí mismo, hacia una suerte de santuario interior y oculto donde reside lo más misterioso de la persona humana” (1986: 621). Símbolo milenarío, representación dialéctica del caos y el orden, de la pérdida y, a la vez, el encuentro, el laberinto ha atravesado las culturas en su misteriosa simetría de materia y espíritu. Porque es la ciudad en que se extravía el guerrero, pero también el espíritu acongojado que busca una palabra o silencio en que asirse.

Esto último nos conduce hacia uno de los laberintos más fascinantes del espíritu humano: la literatura. Las palabras que atraviesan al hombre y constituyen un cuerpo que, visto muy de cerca, es una masa amorfa y casi sin sentido, mientras que visto a mucha distancia se pierde inexorable entre el horizonte y el vacío. Se debe buscar la *distancia adecuada* para evidenciar al hombre y su sombra. Y la literatura es la expresión de dicha imagen, con su grado de luz y, a la vez, de oscuridad. Dicha ambigüedad se plasma en la problemática individual de la existencia y en la problemática colectiva de la sociedad en que se inscribe, directa o indirectamente. Porque la literatura es un discurso que va de dentro hacia fuera y viceversa. No nos da seguridades, pero sí aciertos las más de las veces dentro de un tiempo también real e irrecuperable: el eterno sentido del instante.

Los escritores, los poetas o narradores, pueden o no tener conciencia del laberinto. El ensayista, el que reflexiona sobre la literatura, debe tratar, no digamos de explicar sus leyes (tarea por lo general imposible), sino al menos de extender un poco

el hilo que permita el recorrido del hombre por los aposentos intrincados de la palabra. Porque hoy más que nunca es una tarea ardua la conducción del hombre, el desorden de la casa y las sinuosas calles de la cultura. De los dos horizontes de la cultura que se entremezclan, se separan y se vuelven a entremezclar. El ensayo, producto no terminado como su nombre lo indica, es el afanoso sugeridor de un camino cuyo objetivo no es el fin sino el camino mismo, las más de las veces tortuoso y donde a veces retrocedemos o nos quedamos estáticos. Pero dicha inmovilidad es también lo contrario de lo inerte: caminamos o nos detenemos en silencio, y tal silencio es la contracara de la palabra peregrina y oriunda, afable e inhóspita, entretejida de selva de palabras que constituye el discurso literario y más exactamente la creación, la *poiesis*, la noche absoluta que termina siendo inexorablemente día.

El Perú es un país entretejido de lenguas y culturas. Un *macrolaberinto* de orígenes y caminos. El español (y su relación con las demás lenguas) es la puerta de nuestra casa, y ese será el punto de partida de un recorrido por senderos en que reconocemos la huella de las otras voces, de las otras palabras que, definitivamente, han dejado parte de su piel y su sangre en este diasistema, *dia-constelación* que solemos llamar el español del Perú. Los hombres y mujeres que quedaron y que seguirán quedando. Las voces del pasado y del presente que hilvanan el dramático y sorpresivo acontecer del texto literario.

Este libro laberíntico está compuesto de ocho ensayos que han sido ordenados de acuerdo con la cronología de los textos que han sido materia de reflexión. Abarcamos, en cierta medida, a partir de los libros interpretados, los periodos de dominio

español, del Estado oligárquico y de la crisis del Estado oligárquico propuestos por el doctor Carlos García-Bedoya sobre la literatura peruana (2004). Esperamos estar a la altura de dicha propuesta.

No hay un único marco teórico empleado en el libro. Hemos querido partir siempre de la *naturaleza* de los libros analizados y que ellos demanden el marco teórico o los marcos teóricos en cuestión, así como su problematización, todo con el objetivo de aclarar, mas no simplificar, el *enigma* de su poética. Asimismo, ninguno de estos ensayos, como queda claro, es una propuesta cerrada. Al contrario: se busca que abran un diálogo con la comunidad académica y que sean germen de ampliaciones, discusiones o correcciones sobre nuestro complejo proceso literario.

Antes de comenzar dicho recorrido, no quisiéramos dejar de agradecer a quienes nos han guiado en nuestro camino de formación y decisiones. A nuestros maestros de las universidades San Marcos y Católica, donde el amor a las letras sigue siendo método y resistencia. Al doctor Camilo Fernández y al poeta Ricardo Silva-Santisteban, cuya amistad y consejos son invalorable. A la Université Bordeaux Montaigne, nuestro actual centro de estudios, y a la doctora Isabelle Tauzin por su apoyo constante al proyecto del Doctorado. Y a la Universidad San Ignacio de Loyola y su Fondo Editorial, casa que nos brinda su confianza para persistir en este arduo y gozoso camino de las Letras.



## **Organización, estructura y validez historiográfica en el libro primero de los *Comentarios reales de los incas***

La primera parte de los *Comentarios reales de los incas* (1609) del Inca Garcilaso de la Vega, si bien se inscribe dentro del campo de la historiografía renacentista, no por ello se opone a los alcances que el discurso retórico había obtenido en ese momento, sino todo lo contrario. Como señala Paul Kristeller, “el impacto de la retórica sobre la historiografía es patente en los discursos –ficticios al fin– que formaron parte de la literatura historiográfica del Renacimiento, así como de la Antigüedad y la Edad Media. Estos discursos fueron compuestos de acuerdo con el gusto retórico de la época” (Kristeller, 1999: 28).

En ese sentido, nos proponemos indagar en las estrategias retóricas empleadas por el Inca en su obra mayor. Pero, para ceñir nuestro campo de investigación y, con ello, posibilitar una propuesta más concreta, vamos a limitarnos al análisis del Libro primero. Además, dentro del amplio ámbito de la retórica, nos ceñiremos a la *dispositio*, entendida como la operación cuya función es “la organización en el interior del texto” (Albaladejo, 1993: 75). Todo ello con el objetivo de responder la pregunta que sintetiza nuestra problemática: ¿en qué medida la *dispositio* en el Libro primero de los *Comentarios reales* es una operación que repercute en la consolidación de la crónica como texto de validez historiográfica?

Para responder esta pregunta, primero vamos a observar cómo está organizado este Libro primero, tanto en su estructura externa como interna. A continuación analizaremos las marcas textuales que hemos ubicado en

este Libro primero en torno a la *dispositio*. Finalmente, sobre los alcances obtenidos en este análisis, observaremos en qué medida la organización del Libro primero marca un modelo estructural para los posteriores libros, y también hasta qué punto permite consolidar una mayor validez historiográfica de la obra en mención.

### 1. La *dispositio* en el Libro primero de los *Comentarios reales*

Los autores esenciales de la retórica clásica (Aristóteles, Cicerón, Quintiliano) aún estaban vigentes durante el periodo renacentista; a ellos se suma la labor de distintos rétores de la época. Estrella Guerra Caminiti (1996) señala la influencia del retórico español Juan Luis Vives en la obra de Garcilaso y, en especial, en los *Comentarios reales*. Ahora, más allá de los trabajos que evidencian la búsqueda del autor por consolidar su autoridad a través de la filología, nos interesa indagar en una parte u operación fundamental en el proceso de composición retórica: la *dispositio* u organización de las partes de un texto, visto como un todo. Esta operación, sin embargo, es solo una de las partes de que se compone un texto retórico. Las cinco partes u operaciones son: *inventio* (invención), *dispositio* (estructura), *elocutio* (estilo), *memoria* y *actio* (acción). Ellas no siempre aparecen en forma secuencial, sino que las más de las veces interactúan en forma simultánea. Además, las tres primeras son las que se manifiestan textualmente, las que se evidencian “materialmente” en la obra.

Quintiliano, sobre la base de los alcances obtenidos en la disciplina retórica en Grecia y Roma, fue el primero en

sistematizar las operaciones mencionadas. Sobre la *dispositio*, sostiene lo siguiente:

«(...) así como no basta que el artífice tenga buenos materiales para la fábrica de un edificio, si no sabe darles un buen ordenamiento y colocación, así por más afluencia de voces que haya en la oratoria, sólo servirán de abultar y llenar, **si no se unen y ordenan entre sí** por una competente **disposición**.

Y no sin razón la pusimos por la segunda de las cinco partes, pues sin ella la primera es inútil, así como no basta que estén vaciados todos los miembros de la estatua, sino que tengan la debida unión; la cual, a la menor alteración y mudanza que padezca, resultaría un monstruo en el cuerpo animal, aun dado que los tenga todos cabales». (Quintiliano, 1942: 5; nuestro resaltado).

Nuestra propuesta es que esa búsqueda de “ordenamiento” y “colocación” a que hace referencia Quintiliano se manifiesta implícita y explícitamente en el Libro primero de los *Comentarios reales*. Para sustentar ello, primero veamos la “estructura externa” del libro en mención, para luego compararla con la “estructura interna”.

### **1.1. La organización externa (capítulos y subcapítulos)**

Por “estructura externa” entendemos la organización “física” del texto, es decir, su separación en capítulos, subcapítulos, párrafos y oraciones. El Libro primero (“Donde se trata del descubrimiento del Nuevo Mundo. La deducción del nombre Perú. La idolatría y manera de vivir antes de los reyes incas. El origen de ellos. La vida del primer inca y lo que hizo con sus

primeros vasallos. Y la significación de los nombres reales...” tiene 26 capítulos, algunos de los cuales presentan, a su vez, una división en subcapítulos. Por ejemplo, en el capítulo VIII se evidencian nítidamente dos “apartados”, separados por dos asteriscos<sup>1</sup>. En el primero se describe “geopolíticamente” el Incanato, es decir, se señalan los límites naturales del Imperio. En el segundo, “para que este capítulo no sea tan corto” (I, VIII, 24), se narra la historia del naufrago español Pedro Serrano. Esta división, con sus peculiaridades, se manifiesta también en los capítulos XVII y XXV.

La anterior descripción, que podría parecer superficial, nos ayuda, sin embargo, para comprender mejor el “mapa temático” del Libro primero, que identificamos justamente como la “estructura interna” y que, sin duda, tiene una mayor relevancia.

## **1.2. La organización interna (los “tópicos de discurso”)**

El desarrollo temático de un libro no necesariamente presenta una correspondencia biunívoca a la cantidad de capítulos y/o apartados, sino que posee su particular “estructura”, la cual debe ser descubierta y problematizada por el lector y estudioso. Esa es una de las pretensiones de Guerra Caminiti, quien en su tesis de Licenciatura establece dos niveles de análisis: semántico y pragmático. Sobre el primero, donde se establecen los contenidos de sentido o proposicionales<sup>2</sup>,

---

1 Para el presente artículo emplearemos la edición a cargo de Carlos Aranibar de los *Comentarios reales*, cuyos datos completos figuran en la bibliografía.

2 En general, las categorías de análisis textual empleadas por Guerra Caminiti las toma del libro de Teun A. van Dijk *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Remitimos al capítulo 2 de la tesis señalada en la bibliografía.

la investigadora emplea el concepto de “tópico de discurso”, el cual “determina el tema central que gobierna a toda una secuencia de proposiciones. Por lo tanto, reducen, organizan y categorizan jerárquicamente la información de un texto. Determinan, entonces, unidades de sentido a las que llamamos propiamente macro-estructuras semánticas” (Guerra, 1996: 70). A partir de ello, la estudiosa establece, en el Libro primero de los *Comentarios*, 11 “macroestructuras semánticas”, las cuales corresponderían a la cantidad de temas que gobiernan una secuencia de proposiciones. Estas macroestructuras son:

- ◆ Concepción del mundo (Descripción): I y II
- ◆ Cómo se descubrió el Nuevo Mundo (Narración): III
- ◆ Deducción del nombre Perú (Descripción): IV, V, VI y VII
- ◆ Descripción del Perú (Descripción): VIII
- ◆ Elementos culturales preincaicos (Descripción): religión preíncas (IX, X y XI); vivienda, gobierno, alimentación, vestido, casamientos y lenguas preíncas (XII, XIII y XIV)
- ◆ Origen y fundación del Imperio (Narración): XV y XVI
- ◆ El primer rey Manco Cápac (Narración): XVI y XVII
- ◆ Dos fábulas historiales del origen de los Incas: XVIII
- ◆ “Protestación” de la historia (Argumentación): XIX
- ◆ Continuación del primer rey Manco Cápac: XX, XXI, XXII, XIII, XXIV XXV
- ◆ Las nombres reales (Descripción): XXVI (Guerra, 1996: 79-08)

Ahora bien, si en general concordamos con la propuesta de Guerra Caminiti en el análisis de la “disposición temática” en el Libro primero, también creemos que faltó establecer algunas